

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 14 DE NOVIEMBRE

DE 1805.



NOTICIA.

*V*engo, Amiguito, de Osuna,
donde ví su primer feria,
que será como ninguna

*Si se acaba la miseria :
y en Osuna he recogido
para mi cuento materia.*

Un Anciano muy sabido,
(pues todo viejo es letrado,
y sabe mucho aun dormido.)

Caminaba embelezado,
descubierta la pelona,
hácia el sitio del mercado.

En

En su mente regañona
al erudito Zagal
daba una tunda nerona.

Bien que ya no *original*
desde que la *vieja bormiga*
se mira en *fábula tal*.

Quando le impide que siga
contra el jóven su rigor,
ó quimérica enemiga,

El disonante clamor
de la cencerra cascada
de un Pollino de Aguador.

Derecha su frente arada
derrama sobre el Pollino
toda su vista cansada :

Vele entrar con mucho tino
sin direccion de su Amo
en el zaguan de un vecino :

Corre allá sin mas reclamo
para observar su manejo :
sigolo yo como un gamo.

Y hetele ya al Pollinejo,
siendo aquí el objeto todo
de la atencion de mi Viejo.

Que si su aspecto era godo :
de un Bufon , y un Plinio era
su filosofico modo.

El Asno , pues , de manera
situose en el zaguan,
que el Amo de la aguadera

Pu

Pudo sacar sin afán
los cantaros justamente
que en la delantera van.

Al entrarlos diligente
dentro de la casa, el rucho
sin que nadie lo violente,

Ni mande poco, ni mucho
de su propio movimiento
vuelve todo el cuerpo duchoso

Facilitando el Jumento,
que el Aguador le aliviara
del restante cargamento.

Descargado, se tornara
a la fuente infatigable
sin esperar voz ni vara.

Mas el Viejo venerable
antes que la calle pise
dixo al Aguador afable:

Amigo, quien analise
con buena filosofía
tu Borrico, y no divise

Lo que yo en él, se desvia
al ménos por esta vez
de lo que es sabiduría.

¡Afortunada vejez
en tí sola se discurre
con acierto, y madurez!

El Aguador, que se aburre,
su trabajo iba á seguir,
y por poco se le escurre.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Pero le estorva salir,
porque delante se pone
continuando á decir.

Buen Aguador se supone,
que si un consejo te doy
que tu ganancia dispone,

Lo adoptarás desde hoy
conociendo el beneficio :
en tal supuesto , allá voy.

El Burro de tu ejercicio
no obstante su juventud
es muy diestro en mi juicio.

Otro á su similitud
no come paja en pesebre :
Jupiter le de salud.

Mas aunque tanto celebre
su mucho tino , y destreza,
¿no será fuerza que quiebre

Viendo su naturaleza?
¿Los asnos al fin no son
símbolo de la rudeza?

El quadrupedo en cuestión
¿no es además Burro infante,
que es un segundo borron?

Pues si esta Bestia ignorante
y jóven es industriosa,
¿qué no será un Elefante?

¡Bestia de suyo ingeniosa,
inteligente , forzada,
colosal , pandonorosa,

Dies.

Diestra , sociable , membruda,
afectuosa y sensible!
Promete mejor ayuda.

Tengolo por muy factible:
y siendo Elefante *anciano*
por indudable , infalible.

Verás al prudente indiano
de mil experiencias lleno
hecho una Minerva , un Jano.

Verás un sirviente bueno
(digno de llamarlo socio)
adelantarte terreno

En tu peculiar negocio,
dandote mucho á ganar
sin que tú salgas del ocio;

Porque le verás llevar
el agua de tu instituto
á qualesquiera lugar

Llenarla , y vaciarla astuto
donde gustes , él por sí,
y hasta cobrarte el tributo.

Ve á buscarlo desde aquí,
mira que vas á tener
por mi causa un potosí.

El Aguador á mi ver
no escuchó con pesadumbre
su medio de enriquecer.

Mas no encuentro quien me alumbre,
quien me descubra , ó informe
de donde á su servidumbre

Lra.

Trajo tan pronto un disforme
viejo Elefante de carga
á su codicia conforme.

Como el peso no le amarga,
cárgalo de un gran castillo
de cantaros : dale larga.

Sale con su caramillo,
y permaneciera aun
de un corrillo á otro corrillo.

Porque cundido el runrun
en Osuna de la nueva,
no lo dexara el comun.

Si al Aguador no le lleva
el placer de entretenerse
en aquella primer prueba.

En que pudo convencerse,
que el Elefante trató
lucir tan solo , ú perderse.

A la casa se volvió
con su senectud inculta,
que ningun agua le echó.

Otro dia no se indulta
de acompañar á su sabio,
que la habilidad oculta.

Bien que la vara , y el labio
no tendrian que servirle :
pues por no causarle agravio

En castigarle , ó reñirle,
con la adulacion , é incienso
se propuso dirigirle.

¡ Que

¡Que con animal propenso
á la venganza, es forzoso
gastar un cuidado inmenso!

Por último mi Coloso
como enseñado no está
en el oficio aguanoso,

Con la fuente nunca da:
con ninguna casa atina:
ni se vuelve, ni se va:

Ni cobra: ni aun se reclina:
nada, nada hace en compendio
por falta de disciplina.

La pérdida de estipendio
causa al Amo mas fastidio,
que su propio vilipendio.

Y á no temer un presidio
cometiera sin recurso
algún elefanticidio.

Así que, fuera de curso,
y de entusiasmo también,
busca al viejo del discurso.

Lo encuentra, y dicele: ¡Quién,
buen hombre, me restituye
mi jóven Burro? ¡mi bien?

Venga otra vez, que el que influye
la edad en la ciencia es chanza:
solo sabe, el que se instruye.

¡Qué entendimiento no alcanza,
que hay *viejos* sin experiencia,
y *viejos* sin enseñanza!

¡Me-

¿ Merece alguna indulgencia,
quien compara viejos tales
con la juventud de ciencia?

Infierele por los males
que ha traído á mi codicia
la mudanza de animales.

*Si la intencion no se vicia
Barreda, el caso así fué:
yo mismo lo presencié,
y yo abono la NOTICIA.*

El Noticiero.

GRANDEZA DE LONDRES.

Londres es la mayor Ciudad de Europa, y debe esta ventaja á estar situada sobre un rio que forma el punto mas espacioso y seguro. Los Ingleses se muestran orgullosos de esto, pues *Arthur Young* dice, que seria ridículo el comparar París á Londres, pues le parece que esta ^{Ciudad} es igual á París, Leon, Burdeos y Marsella juntos. Hace cincuenta años que se calculaba tendria Londres ciento veinte y cinco mil casas, y seis mil calles; en el dia se valúa el número de las primeras á ciento sesenta mil, y el de las segundas, comprehendiendo el número de las plazas, plazuelas, &c. á ocho mil. Londres se extiende todo lo largo del Támesis, principalmente por el izquierdo: su longitud puede ser de unas seis millas, y su ancho donde mas de tres: de aquí resulta una distancia excesiva entre todos sus barrios; pues el que desde Westminster va á hacer una visita á la Ciudad, se puede decir que ha hecho un viage.